

# IGLESIA DE DIOS



Pídale a su esposo (a) que le diga que cosas le gustaría que usted hiciera para mejorar su matrimonio y esfuércese por hacerlas. Y con nuestros herma-

nos y hermanas en la fe hagamos todo lo posible por tener la paz con todos.

Por lo contrario veamos lo que las escrituras nos dicen cuando tenemos resentimiento hacia alguien, ¿Dios podrá perdonarnos a nosotros nuestras ofensas?

Mateo 6: 14, 15.— Porque si perdonareis a los hombres sus ofensas, os perdonara también a vosotros vuestro Padre Celestial. Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonara vuestras ofensas.”

Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en bien, a edificación. Porque Cristo no se agrado a si mismo; antes bien, como esta escrito: Los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mi.

Porque las cosas que antes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia, y por la consolación de las escrituras, tengamos esperanza.

Mas el Dios de la paciencia y de la consolación os de que entre vosotros seáis unánimes según Cristo Jesús. Para que concordes, a una boca glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

**La gracia y el amor de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo sea en todos ustedes.**

# EGOISMO

# Y

# RESENTIMIENTO

Existen dos necesidades básicas en todo ser humano: AMAR Y SER AMADO. Cualquier cosa que hagamos para satisfacer estas necesidades básicas en un acto de amor. Si se deja de hacerlo, el resultado será la tristeza, la desilusión, la desesperación y, a menudo, la separación de la pareja o (el divorcio).



# EGOISMO Y RESENTIMIENTO

Propósito del estudio:

Orientarnos un poco sobre como debemos actuar si sentimos que somos incomprendidas o perjudicadas dentro del vinculo matrimonial o dentro de la Iglesia.

La palabra de Dios nos dice lo siguiente en Hebreos 12: 15.- “Mirando bien... que ninguna raíz de amargura brotando os impida, y por ella muchos sean contaminados”.

## CLAMOR DEL EGOISMO

“El egoísmo clama: “Satisface mis necesidades! Ámame!”. Existen dos necesidades básicas en todo ser humano: Amar y ser amado. Cualquier cosa que hagamos para satisfacer estas necesidades básicas es un acto de amor. Si se deja de hacerlo, el resultado será la tristeza, la desilusión, la desesperación y, a menudo, el divorcio en la pareja. Y dentro de la congregación si no hay el amor entre hermanos y hermanas podemos mirar los mismos resultados y al final es el desanimo y el abandono de la congregación como lo hemos mirado en algunos hermanos que se han alejado de la congregación.

Cuando caemos en un extremo de egoísmo es cuando continuamente exigimos que se nos satisfagan todas nuestras necesidades. Incluso reprochamos, gritamos, nos ponemos histéricos y cometemos otros errores con tal de lograr satisfacer nuestro yo (nuestro ego).

Según la Sagradas Escrituras:

¿Cuál es la actitud del Egoísmo?

1 Corintios 10: 24.- Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.”

El egoísmo es buscar nuestro propio bien a costa de todo. Sin importarnos el daño que causemos.

## REGLA DE AMOR.

La actitud mas noble; la que nos cuida de caer en el egoísmo es la manera de actuar del verdadero amor, el cual dice el Apóstol Pablo en 1 Corintios 13: 5.- “La caridad o el amor no es injurioso, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal.” la actitud del amor, en otras palabras es:

“Déjame que intente satisfacer tus necesidades.

Dime que es lo que quieres o necesitas, y hare todo lo posible por complacerte. Si no lo puedo hacer de inmediato, te explicare la razón, con toda la paciencia que pueda: pero **INTENTARE TUS NECESIDADES LO MEJOR QUE PUEDA.SATISFACER**

Veamos cual es la actitud de la caridad o el amor. 1 Corintios 13: 4– 7.- “La caridad es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia; la caridad no hace sinrazón, no se ensancha. No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa en mal. No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.”

## RAICES QUE CONTAMINAN

Eso es el resentimiento. A veces en las discusiones entre esposos o entre hermanos de la fe. Se pierde la noción de lo correcto y, aparte de no tratar con calma sus problemas, que ya es una falla, se comete otra: que uno usa contra el otro palabras ofensivas. Y a veces los dos se ofenden mutuamente. En ocasiones se ofende con alguna actitud. Esta manera imprudente de hablar o de actuar daña el interior de la persona ofendida y produce los resentimientos, que son como raíces nocivos en el corazón y son, en ocasiones difíciles de arrancar, y que, desgraciadamente, no solo daña a la persona resentida sino a otras mas. Dentro de la familia o dentro de la congregación en la Iglesia.

Según la sagradas escrituras los resentimientos surgen de la siguiente manera.

Proverbios 10: 19.- “**En las muchas palabras no falta el pecado; mas el que frena sus labios es prudente.**”

Según el comentario del Apóstol Pablo a los Hebreos en su capitulo 12 versículo 15 ¿que tan dañino es el resentimiento?

“Mirando que ninguno se aparte de la gracia de Dios. Que ninguna raíz de amargura brotando os impida y por ella muchos sean contaminados.” Que recomendación nos da el Apóstol Pablo en el Versículo 14, ¿y por que?

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie vera al Señor.”

## LA LEY DEL PERDON

Es importantísima la practica continua y sincera de esta ley, lo mas pronto posible, el que ofende debe pedir perdón. El ofendido por supuesto debe perdonar . Pero supongamos que el ofensor no pide perdón o tal vez ni siquiera se da cuenta que ofendió (como muchas veces suele suceder, puesto que hay errores que nos son ocultos) ¿Cómo debe actuar el ofendido? Bueno, lo mas pronto posible que le ofendió, mostrarle su falta y tratar de entrar en armonía, perdonando. Es decir, olvidando la ofensa. Porque, recordemos, que perdonar es olvidar. Y aunque no nos pidan perdón por lo que nos hagan y, aunque por alguna causa no podamos hablar con el ofensor, siempre es conveniente que pronto olvidemos toda ofensa que nos hagan. Así nunca tendremos raíces de amargura que contaminan. La ley del perdón es, pues, una acción muy benéfica en el matrimonio y en nuestra vida cristiana. Por que ese es el propósito de nuestro Dios que todos vivamos en paz y en armonía. Y si queremos que Dios perdone nuestras ofensas debemos de aprender a perdonar a quien nos ofende.